

Versos en la mochila

por Ana María Romero Yebra

El gusano de seda

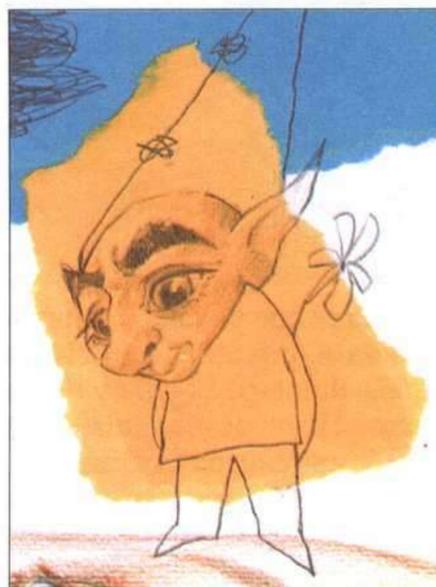
—¡Qué gusano más feo!
rayas blancas y negras
se estiran por la hojas,
fresquitas de morera.

—¡Vaya vida más tonta
la que este bicho lleva!
No sale de la caja
Devora lo que encuentra.

Y de repente, un día
el gusano se encierra
en el leve prodigio
de un capullo de seda.

La cigüeña

Dentro del espejo
verde de la charca
busca la cigüeña
culebras y ranas.



Remueve los juncos
Vigila el carrizo
y explora las piedras
con su largo pico.

Tiene en lo más alto
de la torre altiva
un par de cigüeños
que piden comida.

Y al calor del nido
muy quietos, esperan
bocados sabrosos
que mamá les lleva.

La niebla

La niebla toma al asalto
los tejados de las casas
y los árboles del campo.

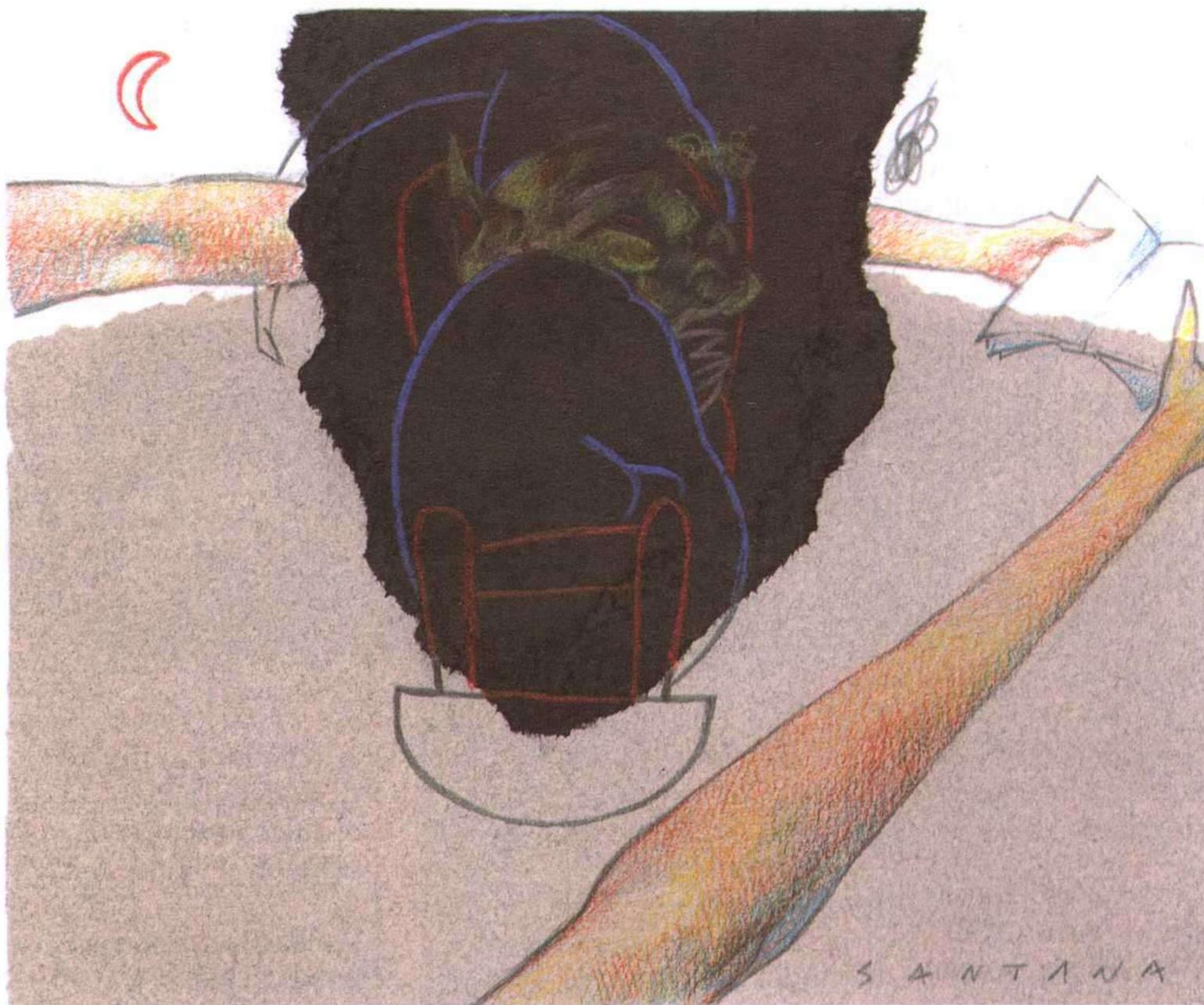
Con suaves dedos blanquea
el puentecillo del soto
y el rumor de la alameda.

Como por arte de magia
hace desaparecer
las copas de las acacias.

Y vela con algodones
la espadaña de la iglesia
y la forma de los montes.

Esta niebla descuidada
se olvida por los senderos
los brillantes de la escarcha.

Pone un antifaz hermoso
—jugando a los Carnavales—
sobre la luz de tus ojos.



FRANCESC SANTANA

Nana de invierno

A la luz de la luna
mi niño duerme.
La noche es un silencio
de plata verde.

Fuera se ve el camino
lleno de escarcha.
Mi niño tiene frío
¿Quién me lo tapa?

A la nana, nanita.
Nana de invierno.
Mi niño está en la cuna.
Lo estoy meciendo.

Nana del barquito

Barquito de miel
en mi corazón
Le canto a mi niño
la nana del sol.

La nana del sol
del viento y del mar.
Niño pescador
bañado de sal.

Bañado de sal
que tira la red
desde su chiquito
barquito de miel.

Nana de la fruta

Manzanas amarillas.
Ciruelas negras.
Yo le traeré a mi niño
porque se duerma.

Membrillos olorosos.
Almendras verdes.
Yo le traeré a mi niño
cuando se acueste.

Coloradas cerezas.
Dulces racimos
le llevaré a la cuna
si está dormido.

En el parque

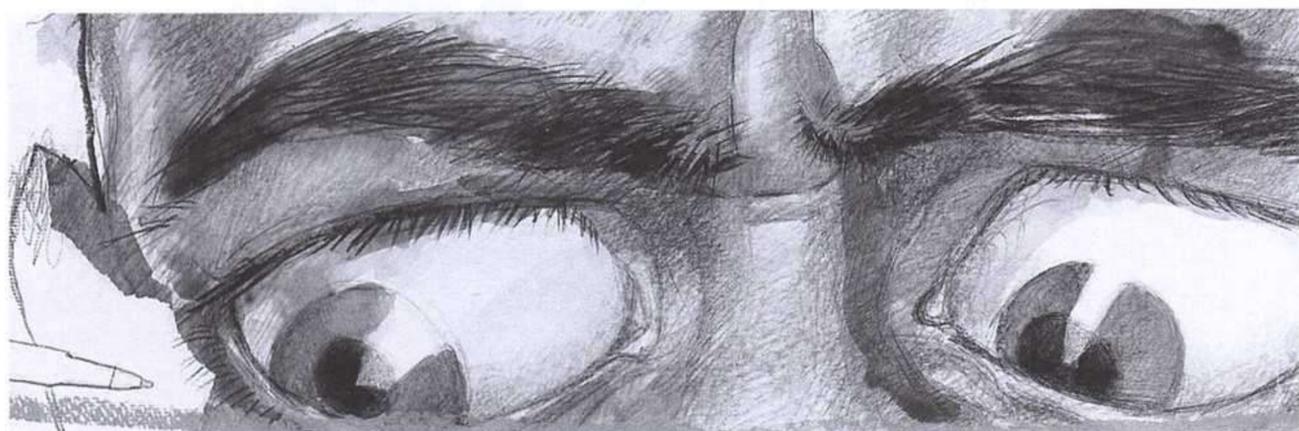
Gusanitos y patatas
llevan al parque los niños.
¿Qué será del barquillero
si nadie compra barquillos?

El semáforo

El semáforo guiña
su ojito rojo
y me dice: ¡No pases!
¡Es peligroso!

Pájaros

En la copa redonda
de nuestro olivo
hay grupos de gorriones
siempre reunidos.



FRANCESC SANTANA

Nadie gasta una moneda
para poner su ilusión
en el giro de la rueda.

Los dorados cucuruchos
por la barquillera asoman.
Tímidas y confiadas
van llegando las palomas.

Porque el vendedor amigo
les da las dulces galletas
que no le compran los niños.

El semáforo cambia.
Se pone verde
y me dice que cruce.
Que ya se puede.

Cuando voy al colegio
todos los días
me saludan sus luces
desde la esquina.

Es un amigo raro
pero le quiero
pues sus ojos me libran
del atropello.

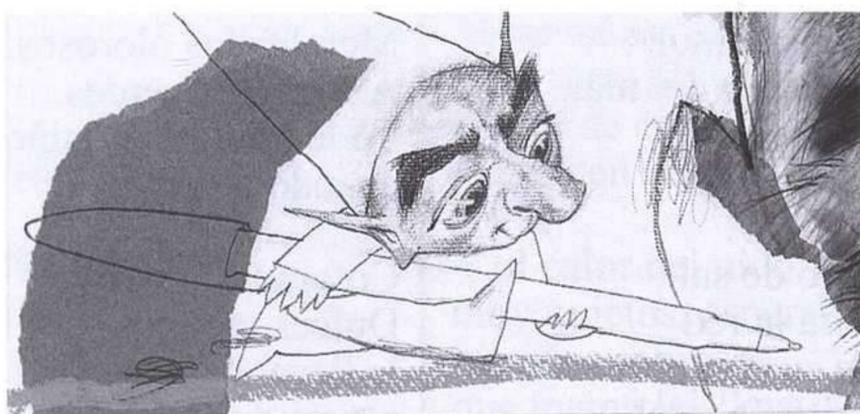
Alrededor del tronco
de aquel ciruelo
el ruiseñor ensaya
canción y vuelo.

Anidan verderones
en el castaño
jilgueros y pardillos
por los manzanos.

Dos camachuelos viven
en los guindales
y una tórtola viene
por saludarles.

Y entre la leve sombra
de la higuera
anda buscando bichos
la lavandera.

¡Qué hermoso es ver el huerto
por la mañana,
adornado con plumas
de tantas alas!



FRANCESC SANTANA